

Entrevista a Cristina Martín Jiménez

DSalud

Noviembre 2021

En nuestra conversación de mayo pasado habló usted de forma muy extensa de quiénes controlan el mundo en la sombra citando a personalidades de la realeza europea, a las familias Rockefeller y Rothschild, a George Soros, a Bill Gates, a Klaus Schwab, a entidades como el *Club Bilderberg*, el *Foro Económico Mundial*, la *Alianza Global para la Vacunación y la Inmunización (GAVI)*, la *Fundación Bill y Melinda Gates*, el *Banco Mundial*, el *International Finance Facility for Immunisation (IFFm)*, la *Coalición para las Innovaciones en Preparación para Epidemias (CEPI)* y la *Global Business Network* así como a muchas empresas: *Microsoft, Apple, Facebook, Alphabet, Amazon, Viacom-CBS, Disney Company-ABC, NBC-Comcast-Vivendi Universal, Time Warner-AT & T, News Corp., Bertelsmann...* Según nos dijo entonces todas esas personas y entidades -y muchas más- están detrás de quienes controlan hoy el mundo y han organizado el *Gran Reseteo* o *Gran Reinicio* así como la farsa de la *Covid-19*. Y ahora asegura usted que aunque pocos se hayan dado cuenta estamos inmersos en la *III Guerra Mundial*. ¿No es una afirmación muy contundente?

El mundo está en guerra y poca gente se ha dado cuenta. Mi nuevo libro es por eso una auténtica crónica de guerra y analizo en él las «armas» que se están utilizando. Porque es verdad que cuando se mencionan las dos guerras mundiales del pasado siglo XX se piensa inmediatamente en balas, granadas, bombas, obuses, cañones, tanques, buques, submarinos, aviones y demás armamento convencional causante de gran mortandad pero hoy las «armas» son otras. Igual de mortales y peligrosas pero, por así decirlo, «silenciosas». Armas de guerra modernas diseñadas por las élites para matar, esterilizar y esclavizar a la humanidad con el fin de dominar el mundo. Se trata de un plan complejo para someter a la gente sin disparar una sola bala y el campo de batalla en el que se desarrolla se encuentra sobre todo en la mente y el alma. Solo necesitaban el escenario y lo han ido construyendo creando inexistentes pandemias, aterrorizando a la gente con un supuesto calentamiento global provocado por el hombre, desarrollando vacunas, creando líderes artificiales... Buena parte de eso lo pronostiqué hace once

años en mi libro *Los amos del mundo están al acecho* y algo de verdad debía haber en él porque en España estuvo censurado siete años...

-¿A qué se refiere al hablar de nuevas armas?

-A las farmacológicas y a las psíquicas. Algunas ya fueron usadas en las dos anteriores guerras mundiales, especialmente la propaganda. Es más barata y eficaz que las bombas como bien concluyó en los años treinta el sociólogo de la llamada *Escuela de Chicago* **Harold Laswell**. Estamos pues ante una guerra inédita. Por primera vez en la historia existe una élite global que se ha aliado para diseñar el futuro y controlar el planeta y ha entendido que para lograr su objetivo tiene que defenderse del pueblo, someterlo, engañarlo, adoctrinarlo, mermar sus capacidades intelectuales y físicas... Lo hace para protegerse y defenderse de una eventual rebelión. Es pues una nueva forma de apropiarse del mundo y la estrategia consiste en controlar a la ciudadanía a través del miedo y la manipulación, de la censura y, en general, del debilitamiento de la sociedad en todos los ámbitos.

Otra de las peculiaridades de esta nueva modalidad bélica es que el atacado no se percate de las violentas agresiones que recibe. Y la sagacidad del invasor es hoy tal que ha logrado que muchos acepten -e incluso deseen- que se produzca el «ataque». Puede parecer paradójico y lo es pero es que en nuestra sociedad se ha pasado de la «banalización del mal» a la normalización del mal; es decir, el mal empieza a ser lo «normal». El mensaje viene a ser *«Acostúmbrate, adáptate y mata tu moral, tu conciencia, porque son instrumentos inútiles que solo te traerán problemas»*.

-Infiero que mediante sugestión y mensajes subliminales...

-Exacto. Ahora bien, la sugestión actúa mejor cuando el receptor no es consciente -cuando no está atento- y por eso se requiere una fase previa de distracción. Y eso se logra hoy fácilmente en nuestra sociedad del consumo con la televisión y las redes sociales, con mensajes y contenidos triviales y superfluos. Los sugestionadores logran así «adormilar» primero la conciencia. Es la primera etapa de la batalla contra el alma. Eso facilita al sugestionador pasar a la segunda fase y actuar en el inconsciente del sugestionado o en vías de estarlo. Entonces el sugestionador hipnotiza -literalmente- a las conciencias durmientes.

Claro que eso exige que exista interacción entre el sugestionador y el sugestionado y para ello se utiliza a los «influencers», a los presentadores de televisión, a los políticos, a los famosos con millones de seguidores... Todos hemos visto durante esa «pandemia» cómo muchos han salido -pagados para ello- a promocionar las llamadas «vacunas» o a contarnos día tras día que vivíamos en inminente peligro.

Se ha «hipnotizado» a la sociedad repitiendo de forma machacona mensajes que les han permitido construir un «relato» que la gente ha asumido y aceptado creyendo que es de cosecha propia cuando en realidad les ha sido sugestionado. Así se disimula la imposición y se evita la rebelión. La mayoría no se da cuenta de que lo cree saber sobre la pandemia no lo ha racionalizado; si lo ha aceptado sin más es porque confía en quienes se lo han hecho creer, en muchos casos personas en las que siempre ha creído o son sus «ídolos».

-En suma, mediante conocidas técnicas de control mental...

-Eso es. A pesar de que los argumentos, ideas e imágenes imbuidas suelen ser falsas o pseudocientíficas y sus razonamientos falaces. Usan mentiras y sobre todo medias verdades porque son más difíciles de detectar y contrarrestar. La inmensa mayoría de las personas cree firmemente que ha muerto mucha gente a causa de «la pandemia» de la *Covid-19* cuando inunca ha habido una pandemia!

Ahora bien, el objetivo último del ataque mental-intelectual es lograr el control espiritual. Se está intentando convencer a las personas de que lo que debe dirigir la vida del ser humano es lo mental, lo racional y lo práctico. Quieren que abandonen sus principios, sus convicciones espirituales, religiosas, morales y éticas. Necesitan seres sin conciencia y ateos o agnósticos, personas sin principios y que no crean en Dios, que no admitan que hay algo más allá de lo físico, que piensen que la muerte es realmente el final. Por eso uno de los principales campos de batalla para la manipulación del alma-espíritu-conciencia se ubica en el área emocional y sentimental; y es que al manipular las emociones las conexiones biológicas-espirituales se atrofian y hasta nuestro análisis racional yerra. Se busca imponer el sentimiento único.

PURA MANIPULACIÓN

-Dice usted en su obra que lo que vivimos va mucho más allá de una «guerra psicológica» y habla de *Guerra Psique*.

-Es que el término latino *psyché* procede del griego y realmente designa al «alma». Es la fuerza vital de la persona y el «botín» principal de esta guerra. Estamos presenciando algo insólito: una población de 7.800 millones de personas ha sido sugestionada para que acepte y asuma toda una nueva filosofía sin resistirse. Incluso se le ha dicho a la gente que la normalidad anterior ya no vale, que debe aceptar la «nueva normalidad» y la mayoría lo acepta acríticamente sin oponer resistencia, sin defenderse.

Lo asume cuando la supuesta pandemia de la *Covid-19* ha sido -y sigue siendo- una entelequia, una creencia psíquica. Y eso solo ha sido posible merced a los grandes medios de comunicación social que han desempeñado un papel clave. Han sido cómplices imprescindibles para producir y consolidar el encantamiento, el engaño. Sin ellos no hubiera sido posible someter a la población. Los mensajes que han emitido fijaron en las mentes de la población una serie de convicciones e imágenes con las que se ha construido un mundo que parece real cuando no lo es. Es un universo ficticio, un «psicoescenario». Se grabaron en las gentes mediante la repetición constante de imágenes y discursos tan terroríficos como manipulados o falsos. Se consiguió así anular la voluntad de las personas que prefirieron aceptar lo que se les sugería y decía porque tenían auténtico miedo -muchos de ellos pánico- y necesitaban adecuarse al nuevo escenario, a la dinámica del grupo, a fin de sentirse más seguros y además no «desentonar».

-¿A su juicio qué papel juegan en todo esto la inteligencia artificial y el transhumanismo?

-Antes dije que el botín principal de esta guerra es el alma humana. Pues bien, **Elon Musk** -cofundador de *Neuralink*- acaba de decir que sus monos son felices cuando se les permite utilizar sus videojuegos. Y no es algo metafórico: es el sueño de los tiranos para sus esclavos. Tras afirmar eso añadió de hecho que «*si los humanos no quieren acabar convirtiéndose en algo inútil e innecesario*» deben «*fusionarse con la inteligencia artificial*». Es decir, en realidad lo que postula es que si nos dejamos implantar dispositivos de nanotecnología seremos más felices pero oculta que también

seremos menos libres, más controlables y más manipulables. Se nos podría incluso matar a distancia.

Neuralink es un aparato que permite incrustar en el cerebro unos hilos flexibles -más delgados que un cabello humano- que recoge nuestras ondas cerebrales, las procesa y nos permitiría interactuar por ejemplo con un ordenador sin tocarlo con las manos. Pues bien, en el libro dedico un capítulo -titulado *Ataque a la psique*- a explicar que en ese caso podrían manipular lo que percibe nuestro cerebro y hasta «hackearlo». Nuestra comprensión de lo que nos ocurre mediante procesos interneuronales podría ser sustituida por lo que nos transmita la inteligencia artificial. Musk rivaliza pues con **Raymond Kurzweil**, director de Ingeniería de *Google* y de la iniciativa de la *Fundación Obama* sobre la investigación del cerebro a través de *Neurologías Innovadoras Avanzadas* (*BRAIN* por sus siglas en inglés).

Mucha gente no cree que haya personas a las que se les “pegan” hoy objetos metálicos en el cuerpo porque les han inoculado sin saberlo partículas magnéticas pero ignora, por ejemplo, que el Departamento de Defensa de Estados Unidos tiene un proyecto denominado *BrainSTORMS* para desarrollar un sistema que usando nanopartículas y campos magnéticos permite monitorizar y controlar las 80.000 millones de neuronas del cerebro. Se trata de un equipo de neurocientíficos, físicos, químicos, biólogos e ingenieros de materiales de la *Agencia de Proyectos de Investigación Avanzados de Defensa* (*DARPA* por sus siglas en inglés) controlada desde el Pentágono por **Sakhrat Khizroev**.

La idea es lograr un método de manipulación de masas más efectivo aún que la televisión. Se quiere inculcar a la sociedad hasta qué es lo adecuado y deseable. Es más, se le dirá a la gente hasta lo que es real o no. La inteligencia artificial tiene la capacidad de trastocar las percepciones sensoriales y se pretende con ella controlar y manipular nuestros cerebros, interferir los pensamientos y lograr un pensamiento artificial-máquina en lugar de lógico-humano. Es el arma más perfecta jamás inventada para convertirnos en androides esclavos.

PREPARANDO LA FARSA

-En su obra describe usted la “cronología bélica viral” que llevó hasta la *Covid-19*. ¿Nos podría hacer un breve resumen?

-Claro. De forma muy breve, vendría a ser esta:

2003 Liberan el SARS-CoV -el coronavirus anterior al actual- en Hong-Kong para testar la reacción social ante una pandemia pero no pueden hacerlo bien porque pudo contenerse rápidamente.

2009-2010 Liberan el virus de la gripe A para lograr que se extienda ya que hay cerdos en todos los países del mundo y los medios de comunicación se ocupan de crear el pánico. El gobierno británico llegó de hecho a contemplar la posibilidad de habilitar fosas comunes para las decenas de miles de muertos que se esperaban. Nuevo fiasco porque las víctimas mortales según las cifras oficiales fueron en todo el mundo de poco más de 280.000 (solo 60 en Gran Bretaña).

2012 Liberan el MERS-CoV, esta vez en Arabia Saudí, país en el que al igual que en China no hay transparencia política ni informativa. Dijeron que su índice de mortalidad era del 35% pero no fue capaz de extenderse entre la población porque se transmitía sobre todo en contacto con camellos, animal poco común en la mayoría del mundo.

2013 Hacen surgir en diciembre un brote descontrolado de ébola en Guinea que se extiende por Liberia, Sierra Leona, Nigeria, Mali y Senegal llegando algunos pocos casos hasta Estados Unidos, Reino Unido y España (el gobierno trajo a una enfermera contagiada). Oficialmente estuvo activa hasta junio de 2016 y “solo” murieron 11.323 personas según los datos oficiales. En esa ocasión el miedo mediático provocado introdujo un nuevo elemento: los Equipos de Protección Individual (EPI), impresionantes trajes blancos parecidos a los de los astronautas que inundaron las pantallas de la televisión para aumentar el miedo.

2015 y 2019 Bill Gates declara públicamente que «el mundo tiene que prepararse para la próxima gran pandemia letal» y el 5 de octubre de 2019

un comité de expertos de la Organización Mundial de la Salud (OMS) y del Banco Mundial desarrollan conjuntamente el llamado The Global Preparedness Monitoring Board (GPMB), autoproclamado “grupo independiente de líderes mundiales que ayudan a que el mundo sea más seguro frente a las emergencias sanitarias”. Según aseveran en su web es «un órgano independiente de supervisión y rendición de cuentas para garantizar la preparación para las crisis sanitarias mundiales» que “está compuesto por líderes políticos, directores de agencias y expertos de clase mundial. Tiene la tarea de proporcionar una evaluación independiente y exhaustiva a los responsables de la formulación de políticas y el mundo sobre el progreso para una mayor preparación y capacidad de respuesta ante los brotes de enfermedades y otras emergencias con consecuencias para la salud. En resumen, el trabajo de la GPMB es trazar una hoja de ruta para un mundo más seguro”. Si alguien duda que así lo afirman y que se autoarrogan eso que entre en <https://www.gpmb.org/about-us>

2020 Liberan el SARS-CoV-2 y las élites se aseguran de que esta vez sí exista una pandemia global gracias a la complicidad de la OMS, las agencias sanitarias y reguladoras, los colegios médicos y numerosos gobernantes, instituciones y medios de comunicación. Dio lugar a todas las medidas restrictivas que ya conocemos. Ha permitido inocular a cientos de millones de personas fármacos en fase experimental sin que se testara ni su seguridad, ni su eficacia. Es un experimento mundial en el que ni se ha procedido a pedir el consentimiento informado, ni se ha inoculado mediante prescripción médica, ni se ha informado debidamente de los riesgos y posibles consecuencias. Es más, se ha convencido a la gente de que se vacune, de que hagan de cobayas “voluntarias” mediante coacciones y mentiras.

El mundo se ha convertido así en un gigantesco laboratorio vivo y todo el Big Data que se está generando acaba en el Laboratorio de Dinámicas Sociales del *Instituto Tecnológico de Massachusetts* que dirige el gurú de la élite Alex S. Pentland.

-Solo que a juicio de algunos expertos ninguno de esos virus es realmente peligroso y los enfermos y muertes se debieron a otras causas. En cualquier caso y con independencia de su existencia y peligrosidad lo que sí es cierto es que en esta última ocasión el miedo se instaló en todo el mundo y ha sido lo que de verdad ha permitido el posterior control férreo de la sociedad mundial. Un logro que en muy buena medida se consiguió porque, sorprendentemente, se prestaron a ello todos los grandes medios de comunicación del planeta y no precisamente actuando de manera muy ética.

-Y lo hicieron ejerciendo un auténtico terrorismo mediático, como denuncio en mi libro. Y digo expresamente «terrorismo» porque la desinformación y la mentira pueden ser fuente de miedo –a veces pánico- y trastornar la psique de las personas hasta convertirse en odio. No dejan de ser también actos violentos dirigidos contra la población civil con objetivos políticos o ideológicos así como para desestabilizar el orden social. Pueden incluso calificarse de actos criminales cometidos con intención de causar la muerte o lesiones corporales graves.

Y lo grave es que ha sido igualmente ejercido por estamentos democráticos. Todos ellos han tenido además la desfachatez de exigir «mano dura» y «tolerancia cero» contra los «ciudadanos irresponsables» que no obedecen las medidas que restringen derechos fundamentales y se niegan a inocularse esas vacunas experimentales y peligrosas.

Algunos incluso han animado a la gente a afearles su conducta, a acosarles, a insultarles y hasta a denunciarles. Hay países donde a los que no han aceptado comportarse como borregos no solo se les ha multado y/o detenido sino que se les ha encerrado en prisión o internado en campos de reeducación. Puede pues calificarse de terrorismo mediático lo que la sociedad está soportando desde que en marzo de 2020 la OMS declarara la pandemia.

Es evidente que desde muchos medios de comunicación se ha chantajeado a la población y se ha puesto en entredicho el estado de derecho y el marco de convivencia de las democracias del mundo entero. Y lo peor es que como el “infoterrorismo” no está tipificado como delito campa a sus anchas impunemente. Los legisladores deben pues solucionar esta distopía. Y rápidamente porque el terrorismo mediático de la Tercera Guerra Mundial

se caracteriza por su vocación de expansión internacional y por incorporar nuevas formas de agresión como captar a líderes de opinión para que difundan mensajes, dogmas, eslóganes y consignas –a través de la prensa, la radio, la televisión y especialmente Internet- fomentando el odio y el enfrentamiento entre los receptores de sus mensajes.

Obviamente todo esto ha sido programado intencionadamente por las élites que buscaban –lográndolo- dividir y polarizar a la sociedad a fin de crear una especie de guerra de todos contra todos, intensificando la ofensiva con determinados idearios extremistas y empleándose a fondo contra quienes han llegado a considerar «enemigos» y «asesinos» de la sociedad. Hemos pasado de golpe de considerar sagrada la libertad de expresión a condenarla mediante una manipulación grosera y rastrea. La libertad de expresión es hoy objeto de persecución.

LA AGENDA 2030

-Viene usted a plantear también en su libro que la *Agenda 2030 para el Desarrollo Sostenible* de la ONU y el *Gran Reinicio* propuesto por el Foro Económico Mundial son propuestas tan grandilocuentes como engañosas. Que tras sus sugerentes mensajes se ocultan intenciones aviesas.

-En efecto. Lo que pretenden realmente es atacar nuestra matriz social, destruir los pilares de la civilización cristiana, acabar con nuestros principios y convicciones ideológicas. Quieren acabar muy especialmente con el reconocimiento de la individualidad y el derecho legal a ser diferente, con la familia como estructura de poder en la que la persona tiene sus raíces y su identidad., con las nacionalidades históricas, con el desarrollo de las capacidades intelectuales y espirituales, con la libertad de culto y de sentimiento, con el derecho a la propiedad privada y con las pequeñas y medianas empresas como instituciones de poder económico personal y familiar.

La *Agenda 2030* define su objetivo como “*un plan de acción a favor de las personas, el planeta y la prosperidad que también tiene la intención de fortalecer la paz universal y el acceso a la justicia*” pero lo que pretenden hacer para lograr eso es crear un solo estado mundial –se acabarían así los ejércitos nacionales y las fuerzas de seguridad de los estados nacionales-,

una sola legislación y una única administración de Justicia, una fuerza represiva global propia y el fin del dinero físico. Lo que no dicen es que el dinero y el poder lo ejercerían ya siempre ellos y los demás seríamos esclavos a los que tendrían contentos dándonos lo imprescindible para ser “felices”.

Quieren implantar una dictadura mundial convenciendo a la gente de la bondad de sus intenciones. Lo mismo que prometieron los comunistas en la URSS, China, los países del Este de Europa, Cuba, Vietnam, Corea del Norte... Y ya vimos lo que pasó de verdad. Quieren acabar con Dios y con las religiones e imponernos sus propias ideas y convicciones. Son los sacerdotes de una nueva religión de carácter universal que prometen será capaz de erradicar la pobreza extrema, el hambre, el racismo, la diferencia de clases, la desigualdad y el paro –grandes ideales con los que cualquiera estaría de acuerdo y por eso los utilizan como reclamo- y además resolverán todos los grandes problemas del mundo.

Lo que tampoco dicen es que para ello han decidido acabar con la superpoblación del planeta “prescindiendo” de los enfermos “graves” y de los ancianos e infertilizando a gran parte de las mujeres del mundo. Y es que a su juicio debe haber en la Tierra varios miles de millones de personas menos...

-¿Y usted cree de verdad que todo esto se puede detener?

-Creo que al menos hay que intentarlo ayudando a la gente a “despertar”. Es cierto que pensar y tomar decisiones por uno mismo requiere un gran esfuerzo y lo fácil es seguir la corriente porque así te libras de la responsabilidad y de la culpa en caso de que algo no salga según lo previsto. Siempre podrás alegar que tú solo “cumplías órdenes”. Pero ese mecanismo mental y moral no nos sirve a todos. Muchos hemos decidido decir «NO». Sabemos parar y pedimos a los demás que paren. Y lo hacemos con nuestra arma más certera: nuestra conciencia. Sabemos diferenciar entre el bien y el mal, distinción en la que se basa la verdadera ciencia de la conciencia -ontológica, moral y metafísica-, una ciencia humana, antigua y natural. Es a esta comprensión profunda de la vida a la que el sistema materialista actual -al igual que todas las tiranías que se han sucedido a lo largo de la historia- ha declarado la guerra. En suma, reclamo mi Derecho a la

Rebelión, reconocido como mecanismo de defensa ante la tiranía en numerosos tratados internacionales.

-El título de su libro indica claramente que existe en marcha una nueva guerra mundial pero en tal caso, ¿cuáles son los “bandos” en lucha?

-A mi parecer hay básicamente dos bandos. En uno está el Partido Comunista Chino -cuyos dirigentes ya han manifestado su vocación de convertirse en la próxima gran potencia mundial- y en el otro la élite capitalista que domina el mundo occidental. Me refiero a esa élite globalista –más bien “globócrata”- que nace tras el proceso de alianzas transfronterizas entre las élites nacionales y se puso finalmente en marcha durante las reuniones del *Foro Económico Mundial* o “*Foro de Davos*”, del *Club Bilderberg*, de la *Trilateral* y del *Consejo de Relaciones Internacionales* –entre otras- así como en las principales instituciones supranacionales porque ya las controlan: *ONU, OMS, OMC, Banco Mundial, FMI, OTAN...* Son quienes han apostado por establecer un *Nuevo Orden Mundial* bajo su batuta. La diferencia es que ambos bandos están de acuerdo en imponer una dictadura mundial –obviamente no la consideran ni llaman así- pero cada uno en una parte del mundo. Así que colaboran en eso mientras luchan soterradamente entre ellos. Combaten pues entre sí pero, sobre todo, contra todos nosotros.

EL PAPEL DE LA MASONERÍA

-Hablemos brevemente, si le parece bien, del papel que juega en todo esto la masonería. En su último libro no la menciona pero sí en algunos de los anteriores, especialmente en el dedicado al *Club Bilderberg*...

-La influencia de la masonería en todo esto es obvia; especialmente -pero no solo- en ese «club». Y hoy se sabe que muchos jefes de estado, presidentes de gobierno, ministros, políticos, empresarios de renombre, magistrados, jueces, fiscales y periodistas son masones. En muchos países son solo unos pocos miles pero ejercen un gran poder de forma «discreta». Muchos de los miembros del *Club Bilderberg* son masones pero están igualmente en puestos clave de la *ONU*, de la *OMS*, de las grandes instituciones bancarias y financieras... Un mero ejemplo: David Rockefeller tiene su propia logia y su nombre recuerda al de la *Bestia* bíblica del *Apocalipsis* porque se denomina *Rockefeller 666*. A ella han acudido como invitados por ejemplo los *Rolling*

Stone, grupo conocido popularmente como «sus majestades satánicas» por el título de su sexto álbum discográfico.

Y hablando de la *Bestia*: en la primera parte de mi último libro cito esta sorprendente declaración pública del presidente de Francia, **Emmanuel Macron**, apadrinado en su ascenso al poder por la *Fundación Rockefeller* y la banca *Rothschild*. Dijo: “Creo que nuestra generación debe saber que la bestia de los acontecimientos está aquí, ya ha llegado, ya sea actuando a través del terrorismo, de esta gran pandemia o de otros conflictos”. Macron es un iniciado francmasón porque en Francia, si no lo eres, no asciendes. Cabe preguntarse pues si se refiere a la «Bestia» citada en el *Apocalipsis*.

-Es bien sabido que en España actúan muy discretamente porque Franco los ilegalizó y muy pocos de sus miembros admiten abiertamente hoy pertenecer a la francmasonería pero en otros países lo consideran un honor y un privilegio. La *Gran Logia Unida de Inglaterra* cuenta por ejemplo -según datos de su propia web oficial- con 270.000 miembros que se agrupan en unas 8.000 logias y su Gran Maestre es actualmente un nieto del rey Jorge V y de la reina María, un venerable anciano de 86 años: el Príncipe Edward George Nicholas Patrick Paul, actual *Duque de Kent*. En sus libros cita usted a algunos masones y cuenta detalles históricos interesantes...

-Los masones gozan de gran influencia en el mundo porque se apoyan entre sí. El ex Secretario General de la ONU, **Kofi Annan**, publicó en su autobiografía (*Intervenciones: una vida en la Guerra y la Paz*) una foto de su propio padre vestido de masón. Como masón fue el abuelo de **Jose Luis Rodríguez Zapatero** y por eso muchos consideran que él también. Como masón es el presidente **Pedro Sánchez**. Se dice que igualmente lo es **Mariano Rajoy** pero no lo ha admitido públicamente; solo está comprobado que en la primavera de 2008 asistió como invitado a una reunión de masones en Monterrey (México). Se asegura que también lo es **Felipe González** y por eso lo apoyó al principio de la transición David Rockefeller cuando le recibió en Nueva York. Fue igualmente masón el abuelo de **Pablo Iglesias**; me lo rebeló un antiguo compañero suyo. Y no sé si lo es **Esperanza Aguirre** pero fue la primera mujer española en asistir a las reuniones del *Club Bilderberg*, en 2004 recibió con honores a los participantes del *Congreso Mundial de la Masonería* que ese año se celebró en España y se fotografió con ellos en el Senado.

Me consta igualmente que *Esquerra Republicana de Catalunya (ERC)* es un partido masónico. De hecho en el proceso independentista catalán hay numerosos masones. **Jaume Salinas**, ex Venerable Maestro de la *Gran Logia de España*, creó de hecho una asociación llamada *Ágora Masónica* uno de cuyos objetivos es «ayudar, desde el diálogo y la reflexión, a lograr una *Cataluña independiente*», Lo admitió él mismo en una entrevista que concedió al periódico *El Punt Avui*. En fin, son muchos, están en todo el mundo y gozan de gran poder.

-De hecho usted cuenta en un libro anterior que el Rey Juan Carlos buscó su ayuda para poder subir al trono...

-Cierto. El entonces príncipe necesitó aliados para subir al trono y recurrió a miembros del *Club Bilderberg* como **Giscard d'Estaing** y **Henry Kissinger** que también eran masones. Añadiré que poco antes de morir el general **Monzón** me confió que el Rey Juan Carlos se inició en la masonería en Suecia y que él conservaba una copia de su acta masónica.

-Bueno, nos gustaría seguir hablando con usted sobre todo esto pero la entrevista se está alargando y debemos dejarlo; además quienes quieran saber más tienen en las librerías sus obras. Gracias por atendernos.

-Ha sido un placer.

José Antonio Campoy